



D-027 - ¿SE USAN LOS ANTIDIABÉTICOS QUE REDUCEN EL RIESGO CARDIOVASCULAR EN ATENCIÓN PRIMARIA?

D. Marín Dueñas¹, P. Rubio Marín¹, P. Gálvez Villar², J. Mora Delgado¹, A. Ruiz Arias¹ y M. Ruiz Peña³

¹Medicina Interna. Hospital General de Jerez de la Frontera. Jerez de la Frontera (Cádiz). ²Medicina Familiar y Comunitaria. Centro de Salud Las Delicias. Jerez de la Frontera (Cádiz). ³Medicina Familiar y Comunitaria. Centro de salud de los Barrios. Los Barrios (Cádiz).

Resumen

Objetivos: Conocer los diabéticos tipo 2 en tratamiento con empaglifozina, liraglutide o pioglitazona. Determinar el porcentaje tratado con empaglifozina respecto al resto de iSGLT2. Determinar el porcentaje de liraglutide frente a los otros aGLP1.

Material y métodos: Estudio ecológico, observacional y descriptivo. Se seleccionaron 17.211 pacientes con diabetes tipo 2 con fecha marzo de 2018, de los cuales 7.031 presentaban elevado riesgo cardiovascular, determinándose el número de personas tratadas con empaglifozina, liraglutide y pioglitazona teniendo en cuenta que la primera prescripción procedía de atención primaria.

Resultados: Se tratan 845 personas con iSGLT2, de los que 35,27% estaban tratados con empaglifozina. En cuanto a los pacientes con diabetes y elevado riesgo cardiovascular, sólo el 4,24% estaba en tratamiento con empaglifozina. Del total, 145 se tratan con aGLP1, de los que el 42,76% estaban con liraglutide; sólo el 0,88% de pacientes con diabetes y elevado riesgo cardiovascular se administraban liraglutide. Finalmente sólo 38 pacientes están con pioglitazona; y sólo el 0,54% de los que tenían diabetes y elevado riesgo cardiovascular utilizaban pioglitazona.

Discusión: Comparado con el consumo de antidiabéticos registrado en el Ministerio de Sanidad, hay un aumento en el número de pacientes tratados con iSGLT2 y aGLP1. Se evidencia un aumento en relación a los datos de 2015 expuestos en el proceso asistencial de diabetes de Andalucía en 2017.

Conclusiones: Concluimos que, a pesar del aumento del empleo de estos fármacos, no se usan lo suficiente, y menos en pacientes con diabetes y elevado riesgo cardiovascular.